

# SE GANÓ \$34 MILLONES Y QUEDÓ PARALÍTICA 6 SEMANAS DESPUÉS

► "Daría hasta el último centavo por estar de nuevo como antes", dice la afligida mujer.

DIARIO *Extra*

Cindy junto a la máquina tragamonedas que es un recordatorio constante de lo que pudo haber sido. (SEP).

paralíticas las abandonan. Esa idea nunca cruzó por mi cabeza".

## EL CHOFER ASESIONO CONDENADO A 145 AÑOS DE PRISIÓN

Morse, quien ya llevaba 16 arrestos por conducir ebrio, fue sentenciado a 145 años en prisión.

"Mi siquiera se veía apenado hasta que le dijeron la sentencia", expresa Cindy. "Pero yo estaré en esta silla, esta prisión, para siempre".

Terry está completamente dedicado a cuidar de su esposa. Le lava el cabello, le corta la comida, le cepilla los dientes y se despierta varias veces durante la noche para voltear su cuerpo.

Cuatro veces a la semana, terapeutas físicos la someten a una tremenda rutina de alargamientos y levantamiento de peso.

"Es un esfuerzo fuerte, pero me está ayudando", expresa la valiente superviviente, "Estoy mejorando", su ejercicio favorito es abrazar a su marido.

En cuanto al dinero, apenas lo han tocado. La máquina traga monedas que los hizo ricos está en el pasillo de su casa. La pareja compró una casa construida especialmente para ambos y una camioneta. Establecieron fideicomisos para todos los miembros de su familia, pero Terry sigue trabajando en el Hotel Monte Carlo, "Hemos aprendido mucho", asegura. "Amo sobremanera a Cindy. De la manera en que lo veo es que si ella puede salir adelante otro día, yo también puedo".



Un conductor ebrio se estrelló contra el auto de la ex mesera, matando a su hermana. (SEP).

**LAS VEGAS, NEVADA, ESTADOS UNIDOS (SEP)**- Cindy Jay Brennan es la mujer más afortunada y la más desafortunada del mundo. Ella ganó una lotería de 34 millones de dólares y se convirtió en cuadruplica, todo en cuestión de seis semanas.

### **"LE PUSE TRES MONEDAS A LA MÁQUINA"**

"Daría hasta el último centavo por regresar a donde estaba antes del accidente", expresa la ex mesera coctelera de Las Vegas, de 41 años de edad. "Adoraría volver a mi trabajo y seguir ganándome la vida como cualquier otra persona".

La extraña historia comenzó cuando Cindy salió del pueblo con su novio Terry, de 46 años.

"Fuimos al Dessert Inn", recuerda. "Usualmente pongo un dólar en las máquinas tragamonedas, pero decidí poner tres monedas de dólar ese día.

"Terry me dijo: 'pero aprete el botón', algo que lógicamente sé que se debe hacer, él me bromeó y luego me dijo ...¡ganaste! , y al principio no le creía. Pregunté: ¿Gané?, y Terry contestó, ¡Nena, ganaste! Comencé a hiperventilarme, sabía lo mucho que había ganado".

Ella recibió 34.959,458 dólares y luego ella y Terry se casaron. Claro que la máquina no tenía ese dinero, sino que se expende un tickete el cual es firmado por el administrador del negocio, que aunque no es obligante si es conveniente y luego se va a las oficinas centrales de la compañía donde, luego de rebajar los impuestos de ley se procede a darle al ganador o ganadora el cheque por el resto del dinero.

Durante seis gloriosas semanas se dedicaron a ver los itinerarios de viajes, soñando con vivir en islas tropicales, sin sospechar jamás que su peor pesadilla estaba a punto de ocurrir.

### **SETOPÓ A UN CHOFER BORRACHO Y ....**

Una noche, Cindy iba al volante cuando ella y su hermana Lela, de 46 años, regresaban a casa de visitar a su familia. Se detuvieron en un alto.

"Yo le estaba contando lo feliz que me sentía", recuerda Cindy.

Clark Morse, conductor ebrio, se estampó contra el Cámaro, matando a Lela instantáneamente. Cindy fue conducida al hospital de inmediato, pues su vida estaba pendiente de un hilo. Sus lesiones fueron tan severas que luego de diez días, fue llevada en avión a un centro médico especial en Colorado, donde los médicos le pusieron tornillos en el cráneo para sostener cierto peso que le ayudara a estabilizar su dañada espina dorsal.

Durante los siguientes cuatro meses, el cuerpo de Cindy batalló contra infecciones y complicaciones. Cuando preguntó por Lela, su familia le dijo que estaba bien, aterrados de que la impresión fuera a matarla. Al asegurarse de que podría sobrellevarlo le dijeron la verdad.

Los médicos se esforzaron por resolver sus problemas médicos mientras psicólogos ayudaban a los recién casados o ajustarse a la nueva situación.

Terry relata: "El psicólogo le preguntó: luego me dijo a mí: quieres dejarla, debes decirselo. El doctor me informó que 95 por ciento de hombres cuyas esposas quedan